



Muestra de semillas y herramientas tradicionales en el Museo Nacional de las Culturas, 2017 **Fotografía** © Valeria Pérez.

Presentación

La biodiversidad, la etnodiversidad y la agrodiversidad distinguen a los países bioculturalmente más ricos del planeta, y son mutuamente dependientes. En este rubro, México ocupa el segundo lugar en el mundo.

Desde hace varios años, la noción de bioculturalidad y la asignación de un valor patrimonial decisivo para su conservación han adquirido un lugar central en las reflexiones de las y los académicos involucrados en todos los campos de la experiencia, quienes han pugnado por la emisión tanto de políticas públicas como de la legislación necesaria que alienten y protejan el intercambio de saberes y de experiencias entre —y con— los grupos que han preservado este acervo de carácter estratégico para el futuro.

Nuestros recintos museísticos no pueden permanecer ajenos a estos procesos, ni en sus contenidos ni en su función social, que cobra especial importancia en tiempos en que la Organización de las Naciones Unidas [UN, por sus siglas en inglés] y las reuniones de jefes de Estado asumen la responsabilidad global ante la preservación del planeta.

En la **GACETA DE MUSEOS** nos hemos propuesto no sólo ser parte de la discusión, sino también foro para presentar varios textos que dan cuenta del interés y de la vigencia de temas como la bioculturalidad y la biodiversidad, con el propósito de contribuir al enriquecimiento y vigor de la problemática actual. A continuación resumimos los contenidos de este segundo número dedicado a explorar las nociones de *patrimonio biocultural* y *biodiversidad*.

Arturo Argueta y Alberto Betancourt relatan la manera en que la exposición *Cultivamos un mundo diverso*, y sus actividades de animación, se convirtieron en un dispositivo académico y cultural para colocar en la agenda nacional e internacional el reconocimiento del patrimonio biocultural, creado por la articulación de territorios, derechos y conocimientos de los pueblos originarios. Más de 50 organizaciones forman la Caravana de la Diversidad Biocultural, cuyo manifiesto se pronuncia por el tránsito hacia un paradigma que preserve los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales, que protege centros de origen y que busca influir en políticas públicas para la conservación de dicho tesoro.

El artículo de David Moraga, “Otras formas de viajar en el tiempo. El sendero paleontológico de Rincón Colorado”, trasciende la mera descripción de un proyecto, para reflexionar en torno de conceptos tan complejos como *el tiempo* y *la biosfera*, o bien, *la ciencia* y su *metodología de investigación*. Moraga subraya la importancia de la colaboración interdisciplinaria en los recursos interpretativos, como el “diario de campo” o “el valor de la evidencia”, orientados a atraer a sus públicos hacia un tema en cierto sentido lejano, como la paleontología, para estructurar una visita formativa y sobre todo interesante y atractiva.

Andrea Rodríguez, a partir de una toma fotográfica del sitio arqueológico de Tetzcotzincó, en el Estado de México, describe lo que podemos encontrar y conocer del lugar, recuperando huellas y memorias desde los relatos históricos y las investigaciones recientes.

En el marco de un encuentro que reúne a los educadores de museos, dedicado a la educación patrimonial, en 2018, Ana G. Bedolla narra la experiencia de un modelo de taller estructurado con el propósito de extender el alcance de las actividades que diseñan las áreas educativas. El texto problematiza las nociones de *patrimonio inmaterial* y *biocultural* y, posteriormente, presenta una síntesis de la dinámica de trabajo y los materiales que se pusieron a la consideración de los grupos. Los talleres cerraron con una reflexión colectiva sobre la función social de los museos en relación con el patrimonio.

En la sección **Puentes**, el texto “Diseño museográfico accesible. La inclusión como modelo expositivo” de las autoras Norma Edith Alonso Hernández, Lakshmi Caballero Ortiz y Azalea Itzel García García, apunta a una necesidad siempre presente en los museos: que sus ofertas museísticas consideren a sus públicos, con sus características y necesidades diversas. Analizan el diseño y la accesibilidad como un modelo expositivo, y proponen una escala que permita ubicar el nivel de inclusión de las exposiciones.

En **Testimonios** contamos con una entrevista titulada “*Braulio*, un dinosaurio del siglo XXI”. Concebido para permanecer en la mente de los públicos durante la reciente pandemia de covid, *Braulio* ha conquistado un lugar central en el Museo de Historia Natural y Centro de Conservación. Museo del Desierto [MUDE], en Saltillo, Coahuila, recinto que se ha preocupado por disminuir la distancia entre la investigación y la divulgación. Su director, Arturo González, señala cómo *Braulio* ha dado a conocer los acervos del museo, la reproducción de ejemplares de la fauna en peligro de extinción, y las medidas de higiene y seguridad para sus visitantes, entre otros aspectos. La entrevista realizada por Thalia Montes Recinas muestra una afortunada conjunción entre creatividad, rigor y espíritu de servicio en una institución museal.

Nuestra sección **Reseñas** incluye la exposición temporal *Las huellas de Buda*, cuyo contenido y catálogo de la muestra presentan Marco Antonio Karam y Karina Romero, exhibida en el Museo Nacional de Antropología de agosto a octubre de 2018. Su texto nos invita a conocer las ideas más allá de la apreciación estética de la espléndida selección de 252 obras de arte budista, para adentrarse en su significado y función como herramientas para detonar el desarrollo evolutivo y conducir al espectador al despertar o la iluminación, meta final de la tradición a la que pertenecen.

En la **Foto del recuerdo** podemos observar el lugar, el personaje, su sombrero y el bolso, la falta de camisa, un instante dentro de la jornada de trabajo del doctor en biología Alfredo Barrera. Marco Barrera Bassols, de manera espléndida, en breves líneas presenta a quien fuera el fundador del Museo de Historia Natural en 1964, al colaborador en la formación de varios museos, y deja asentado al estudiante, al maestro, al amigo cómplice de proyectos que sentaron la base del hoy llamado *patrimonio biocultural*.

**Ana Graciela Bedolla Giles
y Thalia Montes Recinas**



Representantes de diversas comunidades tradicionales en la ceremonia de inauguración **Fotografía** © Valeria Pérez.